

VERDAD Y FICCION ACERCA DE LOS ANGELES

María García de Fleury

- Actualidad de los Angeles

“Que la Fuerza, la Salud y el Bienestar estén contigo”. Disca 800-Angeles y escucha los consejos de los canalizadores en contacto con el mundo de los ángeles. Ellos tienen un mensaje para tí personalmente. Datos que cambiarán tu vida y te aportaran felicidad”.

“¿Estás cansado de tus viejos guías espirituales? Permite que te conectemos con Miguel Arcángel”.

“¿Tienes problemas reconociendo los ángeles entre nosotros? Asiste al grupo local de los ángeles”.

“¿Necesitas inspiración? Asiste a nuestro taller de trabajo para que identifiques tus experiencias previas con ángeles”.

“Reconoce tu ‘angel interior’ junto con nuestro equipo de trabajo”.

Seminarios de ángeles. Retiros de ángeles. El Angel de tu buena suerte. El Angel que guía tu vida. Talleres de Angeles. Encuentros con Angeles. Canciones acerca de los ángeles, libros, tarjetas, prendedores, afiches, cuadros, revistas, historias, cuentos, versos, calendarios, camisetas, programas de televisión, páneles de discusión... los ángeles han invadido en los últimos años nuestra cultura, como nunca antes a pesar de que son una verdad de fe.

Si bien las principales religiones tradicionales: Judaísmo, Cristianismo, Islamismo creen en los ángeles como servidores de Dios y sus emisarios para el mundo; existe toda una nueva tendencia espiritual que habla de los ángeles como seres creados por Dios con determinados deberes para administrar,

gobernar el sistema solar con todos sus astros, planetas y las implicaciones que esto conlleva, así como todas las energías invisibles que llenan el mundo.

Los ángeles se han convertido en tema común para una serie de personas en estos últimos años. Esto forma parte de otra de las expresiones de la necesidad espiritual de la gente y, sin decirlo explícitamente, conforman un revivir del ocultismo, el esoterismo y el espiritismo.

Las últimas décadas del siglo XX han presenciado cómo muchas personas en América y Europa empiezan a alejarse lentamente del cristianismo hacia lo que algunos estudiosos han denominado la visión mundial de la "Nueva Era". Dado que en los lugares como Europa Oriental se han levantado las restricciones religiosas y dado que en el resto del mundo occidental no las hay, la literatura y la parafernalia de la Nueva Era y de los Angeles están haciendo grandes negocios. Definitivamente, "los ángeles" son un buen negocio, ¡venden!

En 1991 se comenzó a celebrar el "Festival del Cuerpo, la Mente y el Espíritu", en la ciudad de Sidney, Australia. En los tres primeros años asistieron unas 40.000 personas entre Astrólogos, iglesias espirituales, Hare Krishnas, lectores de cartas, seguidores de los ángeles y afines.

Estos movimientos espirituales han desarrollado una gran preocupación por el progreso y la evolución de la raza humana, afectan la creencia de una serie de personas y esparcen su filosofía por todas partes. Entre otras cosas, se inquietan por el salto cuántico que terminará en la armonía global y la paz mundial. Vestidos de humanismo y de formas cristianas, mucha gente no es capaz de discernir esta filosofía que lleva hacia un alejamiento real y progresivo de Dios y de los principios que Cristo, único Salvador del mundo vino a traernos.

Los cigarrillos, las bebidas alcohólicas contienen llamados de alerta al público acerca del daño que pueden ocasionar. Pero desgraciadamente los productos y las ideas de la "Nueva Era" no lo tienen, aunque reiteradamente se ha logrado comprobar los daños físicos, psíquicos y espirituales que le ocasionan a sus seguidores. En general, todos estos grupos utilizan manipulaciones muy sutiles para ablandar la mente, haciendo que las personas sean más vulnerables al control mental.

Los cristianos que se acercan a estos grupos asumen las nuevas teorías y tendencias y van dejando de lado las enseñanzas de Dios que ha revelado su gracia y misericordia en Cristo Jesús.

La angelomanía ha penetrado claramente la cultura occidental. En la revista Time de diciembre de 1993 se decía: “En estos años, los ángeles han invadido y se han asentado en la imaginación popular, celebridades celestiales que andan por las nubes de la gloria mientras vienen a nosotros. Existen tiendas exclusivamente de ángeles, papelería de ángeles, seminarios de ángeles. Una Encuesta de la revista Time indica que la gran mayoría de los norteamericanos (69.75%) creen en los ángeles. La Escuela de Divinidad de Harvard tiene un curso de ángeles. Boston College tiene dos cursos. Tony Kushner ganó el premio Pulitzer con su obra *Los Angeles en América*, donde un mensajero divino baja a la tierra a encargarse de un hombre con Sida. En la lista de los libros más populares, de 10 libros, cinco eran de ángeles”.

La revista Newsweek también dijo a finales de 1993: “Los ángeles están por todas partes en Estados Unidos. Hay quienes ven a ángeles, hablan con ángeles y ponen a otros en contacto con ángeles”.

En Venezuela encontramos una creencia muy generalizada en los ángeles. Un 74% de la población encuestada por un grupo de estudiantes dijo que creían en el Ángel de la Guarda, y un 32% dijo haber sentido la presencia de un ángel en algún momento de su vida.

La creencia en los ángeles es mayor en el mundo juvenil que en el de los adultos. De acuerdo a las estadísticas de la empresa Gallup, los jóvenes que confían en los ángeles subió de un 64% en 1988 a un 86% en 1996. Lo que quiere decir que tres de cada 100 jóvenes, creen en los ángeles.

La sorprendente popularidad de los ángeles tomó por sorpresa incluso a la industria publicitaria, pero rápidamente se han aprovechado de ellos para incluirlos en sus anuncios. Publicidades desde lápices, cuadernos, pasando por remedios farmacéuticos y licores, han utilizado como parte de su propaganda a ángeles.

Las Editoriales han visto con asombro el inmenso volumen de ventas de libros acerca de los ángeles. Tal es el caso del libro *Ángeles: los Agentes Secretos de Dios* de Billy Graham, el cual vendió entre 1975 y 1996 dos millones seiscientos mil ejemplares. O el de Sophy Burnhan titulado: *El Libro de los Angeles (A Book of Angels)*, que entre 1990 y 1994 vendió más de 600.000 ejemplares, y un segundo libro de la misma autora: *Cartas de los Angeles (Angel Letters)* vendió en su primera edición 200.000 ejemplares. Otros autores como Joan Anderson, Alma Daniel, Eileen Freeman, Terry Linn

Taylor, Mortimer Adler... se dedicaron a escribir y publicar libros acerca de los ángeles obteniendo ventas sensacionales.

De acuerdo a los estudiosos del tema, 1993 fue el “año de los ángeles”. Pero el tema continúa en boga.

- La popularidad de los ángeles

¿Qué ha llevado a esta angelomanía? ¿Por qué a finales del siglo XX, los ángeles se han convertido en seres tan populares? La fascinación por los ángeles es más popular que teológica.

Se puede decir que los ángeles forman una revolución popular del espíritu en la cual todo tipo de personas están encontrando razones y respuestas en los ángeles por primera vez en su vida. ¿Cuál es la naturaleza de los ángeles? ¿Por qué se le aparecen a unas personas y a otras no? ¿La gente se convierte en ángel cuando muere? ¿Qué papel juegan en el cielo y en la tierra?... Estas preguntas si bien están “de moda”, son tan viejas como la civilización humana.

Algunos cristianos se han entusiasmado con la idea de los ángeles, pues la angelología es doctrina bíblica y sienten que interesarse en los ángeles, refleja su mayor interés por las Sagradas Escrituras y los hace hasta más cristianos. Otros se han emocionado con la idea de los ángeles, pues han encontrado una serie de “datos” no-bíblicos acerca de ellos.

De todos los análisis realizados hemos encontrado inicialmente siete razones diferentes por las cuales la angelología se ha convertido en algo tan popular.

1. La popularidad de los ángeles alimenta una necesidad humana de espiritualidad sin compromiso con Dios ni con sus leyes. Tengamos presente que la búsqueda de Dios es algo inherente a lo más profundo del ser humano pues el ser humano es religioso por excelencia. Busca re-ligarse con Dios de donde salió y a donde regresará. Estas personas ven en los ángeles lo que no han logrado ver en Dios: amor personal que llega directamente hasta ellos, sabiduría ilimitada de todos los tiempos que viene a iluminarlos, increíble poder que viene a inspirarlos.

Los ángeles son esos seres espirituales con caras gorditas, simpáticos, amables, tiernos, que no juzgan, no comprometen, siempre ayudan y están al alcance de todas las personas. Se convierten en un “lugar seguro”, en el que pueden hablar acerca de las cosas espirituales. Proveen una manera socialmente aceptable de hablar acerca de Dios sin tener un compromiso

teológico. Los ángeles se convierten en una forma segura de decir “estoy en búsqueda”, porque llevan directamente hasta nuestra raíz en la fe de Abraham.

Los ángeles se han convertido en una puerta hacia el mundo espiritual, una forma de regresar a la fuente sobre todo para aquellos judeo-cristianos que encuentran en la imagen de Dios a alguien severo, castigador, celoso y exigente y en la imagen de Cristo a alguien comprometedor, entregado a los demás.

El arte se ha ocupado de convertir a los ángeles en seres estéticamente aceptables a través del movimiento de la Nueva Era. Se puede creer en los ángeles sin necesidad de estar loco ni de ser un fanático religioso.

2. Ya vimos cómo la popularidad de los ángeles alimenta una necesidad humana de espiritualidad sin compromiso con Dios ni con sus leyes. El segundo punto es que, a través de los ángeles, se puede lograr la ayuda de Dios, sin necesidad de relacionarse directamente con El. Hay predicadores de los ángeles que comparan a Dios con el gran Jefe ejecutivo de una gran corporación y dicen que no siempre se puede llegar al jefe, pero sí a su secretario ejecutivo y plantean que los ángeles son como los secretarios ejecutivos de Dios.

3. Alimentan la necesidad de espiritualidad sin compromiso con Dios, los consideran secretarios ejecutivos de Dios y el tercer punto es que ayudan a las personas. Son miles las personas que reportan que sus vidas han sido tocadas por los ángeles y, a raíz de ello, han cambiado, se han transformado en personas seguras, valientes, que aceptan lo que la vida les presenta, saben enfrentarlo y en definitiva han cambiado el curso de su propio destino. Es decir, consideran que los ángeles han venido como mensajeros del cielo.

Las personas de este siglo XX hemos vivido unos tiempos muy problemáticos, difíciles y confusos. Ha sido un tiempo en que la maquinaria socio-económica y política de las sociedades no ha funcionado como se pensaba. Se han visto y vivido horrores impensables, llenos de dolor, de sufrimiento, de violencia, inseguridad; en una palabra, el mundo se ha convertido en un lugar lleno de peligros que hay que superar y no se sabe cómo. Cualquier cosa que podamos hacer para sentirnos protegidos es válido. Es así cómo surgen los ángeles diciendo que no se puede permitir que la gente siga viviendo angustiada, asustada, triste, infeliz, preocupada... y vienen como seres en quienes sí se puede confiar para ayudar, aclarar dudas esenciales, dar esperanza y sentido a la vida. Concretamente, considera que el ángel de la guarda es “alguien” a quien se puede invocar y que viene a uno directamente.

creadores, ministros y ayudantes de Dios”. Dicen que hay varios grupos de ángeles. Unos gobiernan el conocimiento, la relación interpersonal, la naturaleza, la tecnología y el amor. Otros ángeles comandan las leyes de la prosperidad, la abundancia y el suministro. Estos ángeles adoran a Dios, lo sirven, cumplen con la voluntad divina. Para obtener de ellos sus incabables beneficios, las personas deben solicitarlos consciente o inconscientemente, buscando eliminar todas las posibles trabas que puedan obstaculizar su acercamiento a nosotros y atrayéndolos a través de nuestros pensamientos, palabras y acciones. De acuerdo a ellos, todo lo que los ángeles tienen para darnos nos corresponde por derecho propio, de manera que podamos tener mejores oportunidades para servir a la humanidad.

5. Un quinto factor para la popularidad de los ángeles es la creciente reacción en contra del materialismo y del secularismo de las sociedades occidentales. Se pensó que el materialismo podía dar la felicidad y las sociedades se abocaron a llenarnos de “cosas”; pero las personas descubrieron que aun cuando tuvieran más cosas no eran felices. Se pensó que en la ciencia se encontrarían todas las respuestas para darnos felicidad, y comprobamos que no es así. Tampoco se ha conseguido con la mera razón. Algunos buscaron en la droga la solución a su felicidad y no la encontraron. El retorno a lo religioso, a lo espiritual es la nueva búsqueda del ser humano. Como dicen muchos pensadores: “el siglo XXI será el siglo de la espiritualidad”. En esta espiritualidad que empezamos a vivir, los ángeles juegan un papel importante porque brindan un oasis de paz y seguridad sin presiones ni compromisos.

6. Los ángeles responden al por qué vivir, le dan sentido a la vida, pues proveen una felicidad incondicional, alegría, éxito... Ayudan a que consigamos el romance soñado y la riqueza. Anulan las preocupaciones que no son otra cosa sino la plaga que corroe nuestra vida. Hacen que la vida sea más sencilla y llevadera y hasta llegan a decir que los ángeles son “agentes enviados del cielo que están siempre dispuestos a ayudar y crear el cielo en la propia vida de cada quien”.

7. Alimentan la necesidad de espiritualidad sin compromiso con Dios, los consideran secretarios ejecutivos de Dios, ayudan a las personas, son co-creadores, ministros y ayudantes de Dios, libran del materialismo y del secularismo de las sociedades occidentales, le dan sentido a la vida y finalmente, responden a los problemas de la vida después de la muerte, del más allá y la propia salvación. Todas estas personas piensan que en el encuentro con los ángeles, aseguramos la entrada al cielo.

La angelomanía ha continuado en ascenso y las razones para la popularidad inicial de los ángeles la podemos calificar como una “primera ola”. Tenemos, en el mercado y a la mano, guías que dicen servir para el crecimiento personal, para invocar a los distintos tipos de ángeles y para desarrollar la intuición que permite sentir la presencia angelical. Se hace muy difícil seguirle el paso al sinnfn de libros, ideas y métodos que hablan de cómo hacer contacto con los ángeles, cómo abrirse al nuevo paradigma y adoptar una mente abierta para “conocer por intuición” el mundo de los ángeles.

Claro está que cuando las personas se alejan de la verdad objetiva, enseñada por Cristo y conocida a través de la palabra de Dios en la Biblia, cualquier cosa puede reemplazar la intuición mística y la puerta se abre hacia nuevas ideas que vienen “del otro lado”.

Entre las técnicas para contactar a los ángeles se incluyen la meditación, la oración, la visualización, el control de la respiración, ejercicios con los chakras (centros de energía del cuerpo de lo cual habla el hinduismo), uso de cristales de querubines, empleo de cierto tipo de colores, escribir cartas, la canalización, fórmulas especiales para sintonizar las frecuencias de los ángeles, y ser capaces de sentir a los miembros de otros mundos. Todo esto requiere del desarrollo y uso de medios más allá de lo físico como la clarividencia, de manera de poder ver “cara a cara” a los ángeles.

Evidentemente, esta “segunda ola” de los ángeles comienza a insertarse en las técnicas del ocultismo y el esoterismo.

- *La Meditación*

En los libros de Terry Lynn Taylor, Robert Smith y Jane Howard se dice que para entrar a meditar acerca de los ángeles hay que comenzar pronunciando muchas veces la palabra “ángel” como si fuera un mantra. Mantra es la repetición muchas veces de una palabra de manera de elevarse espiritualmente; es usada por los hindúes y budistas. Insisten en que hay que dejar que la palabra “angel” lleve a la imaginación a donde ella quiera. Hay que permitir que una sonrisa sobrevenga sobre nosotros y comenzaremos a sentirnos en paz. Mientras uno se sonríe, se eleva el espíritu y uno se rodea de una luz blanca. En ese momento hay que pedirle a los ángeles que ayuden a continuarnos elevando hasta que podamos encontrarnos con ellos. Señalan que la meditación “atrae” a los ángeles a cualquier hora del día o de la noche, ¡y es gratis!

De acuerdo a los angelólogos, la oración es otra forma de entrar en contacto con los ángeles. Señalan que hay que rezar a los ángeles con la seguridad de que vamos a obtener lo que pedimos y por eso debemos al mismo tiempo agradecerles que se ocupen de nuestras cargas y problemas. Notemos que dicen que hay que rezar a los ángeles y no a Dios, lo cual directamente viola las enseñanzas de Cristo que dice: “Ustedes pues, oren de esta forma: Padrenuestro que estás en el cielo...” (Mt 6,9ss).

- Visualización

Existen talleres donde se enseña a hacer contacto con los ángeles a través de meditaciones guiadas que silencian la mente y abren la imaginación para que la persona sea capaz de entrar en los lugares sagrados y puedan escuchar la voz de los ángeles. Animan a que se visualice un puente por el cual está pasando para llegar al lugar donde están los ángeles o tu ángel de la guarda. La religión cristiana previene en contra de estas visualizaciones pues pueden producir estados alterados de la mente y la conciencia, pudiendo llevar a la persona a hacerse vulnerable al mundo de los demonios.

- Canalización

Una de las autoras más famosas especializadas en canalizaciones y en lograr que las personas entren en contacto directo con su Ángel de la Guarda, es Ann Daniel en Colorado, Estados Unidos. Al igual que Alma Daniel, Timothy Wyllie y Andrew Ramer llaman a sus sesiones: “escuchas de ángeles”.

Una sesión de éstas dura entre veinte y treinta minutos. Comienza con una oración pidiendo que sean protegidos de los ángeles malos enviados por Satanás y que sean guiados hacia la correcta interpretación del mensaje del ángel. Luego, quien está dirigiendo la sesión medita por unos breves minutos y se coloca en una especie de trance a través del cual se comunica con el ángel de la persona que ha venido a consultar. Quien dirige la sesión comienza a escribir en una hoja de papel todo lo que el ángel quiere informar, decir, aconsejar.

El aconsejado nunca oye la voz del ángel pero algunos dicen haber visto una luz alrededor del director o directora de la sesión mientras escribía, y sostienen que han recibido instrucciones específicas acerca de su vida, llenas de sabiduría.

Desde la perspectiva de la Biblia toda forma de canalización, de mediums está prohibida para un cristiano. “Que no haya en medio de tí nadie... ningún adivino o quien le pregunte a los muertos. Porque Dios aborrece a los que hacen estas cosas” (Dt 18,10-12).

San Pablo agrega que “el mismo Satanás se disfraza de ángel de la luz” (2 Cor 11,14). Por lo tanto, es perfectamente posible que se haga pasar por un ángel bueno y en esos mensajes de ángeles guíen a las personas por el camino equivocado.

Por otra parte, atribuir la eficacia de los ángeles a la sola materialidad de las oraciones o de los signos, prescindiendo de las disposiciones interiores que exigen, es caer en la superstición (cf. Mt 23,16-22 y CIC 2111).

El Magisterio, a través del Catecismo de la Iglesia Católica señala: “Toda forma de adivinación debe rechazarse... La consulta de horóscopos, la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios y de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a ‘mediums’ encierra una voluntad de poder sobre el tiempo, la historia y finalmente los hombres, a la vez un deseo de granjearse la protección de poderes ocultos. Están en contradicción con el honor y el respeto, mezclados de temor amoroso que debemos solamente a Dios” (CIC 2116). “El espiritismo implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso, la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él” (CIC 2117).

- Uso de Cristales de Querubines

Los cristales de querubines son aquellos que han sido activados a través de la meditación y llenado del espíritu de los querubines. Utilizar cristales de querubines se considera beneficioso para las personas que entran en contacto con los ángeles, pues piensan que han sido bendecidas por los querubines y están cargados de espíritu angelical. Se convierten en una forma de amuletos de buena suerte y poder.

Aquí de nuevo el Magisterio de la Iglesia dice: “Todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las cuales se pretende domesticar potencias ocultas para ponerla a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo -aunque sea para procurar la salud- son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son más condenables aún, cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprobable... Por eso, la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él” (CIC 2117).

Para los angelólogos, otra manera de llamarle la atención a los ángeles es coordinar los colores de la ropa: los verdes claros y rosados llaman al ángel de la guarda a que vaya a la casa. El color azul safiro llama la atención de los ángeles sanadores. El rojo atrae a los serafines. El azul a los querubines. Al Arcángel San Miguel le gusta el verde fuerte, el azul brillante, el color oro y el rosado. Al Angel Gabriel lo podemos atraer con colores marrones y verde oscuros.

- Escribir cartas

Daniel, Wyllie y Ramer insisten en que una forma eficaz de comunicarse con los ángeles es escribiéndoles cartas. Dicen que uno debe comenzar colocando la fecha y escribiendo: “Querido angel”. A partir de allí, garantizan que las palabras irán saliendo fluidamente. En ella, hay que agradecerles por anticipado y pedirles. Al terminar se firma la carta como si se hiciera con un amigo. Luego, hay que doblarla y colocarla dentro de la Biblia, o en el altar de meditación que se tenga o en una cajita especial para guardar las cartas a los ángeles. Si uno tiene mucho apuro en obtener la respuesta, puede quemar la carta de manera que el humo llegue con mayor rapidez al cielo.

Se le pueden escribir cartas también al ángel de la guarda de otras personas, de manera que intercedan para que los problemas se solucionen a nivel de ángeles. Lo mismo puede hacerse con el ángel de la guarda de alguna persona que haya muerto y con la cual quisiéramos comunicarnos.

Estos angelólogos aseguran que los ángeles responden a nuestras cartas y que lo único que tenemos que hacer es tomar otra hoja de papel y escribir: “Querido... pones tu nombre y dejas que el lápiz o la pluma comience a escribir pues eso es lo que te está dictando tu ángel de la guarda. En otras palabras tú mismo puedes servir como canalizador a través del cual tu ángel de la guarda te escribe a tí mismo. En los círculos ocultistas este tipo de práctica se conoce como “escritura automática”.

- Apariciones de Angeles

Una angelóloga muy conocida de nombre Sofía Burnham dice que los ángeles pueden aparecerse en forma de animales o de seres humanos, con alas o sin alas, hombres o mujeres, como visiones, voces, en la letra de algunas canciones e incluso hasta como un suave murmullo que dice: “no te metas por

ahí". Puede tomar la forma de intuición o coincidencia; pueden aparecer como una luz en el agua, como nubes o como arco iris. Ella misma asegura que su ángel de la guarda se le ha aparecido varias veces en forma de cisne.

A algunas de esas apariciones las llaman "realizaciones internas sin palabras" e insisten en que tenemos que vivir pendientes de los acontecimientos, pues en cualquier lugar o momento se puede aparecer frente a nosotros un ángel, y sería un gran desplante y molestia para él, el que no lo reconocieramos. Algunas veces los ángeles dejan olor a rosa o a jazmín para marcar su presencia. En general el mensaje de todos los ángeles busca mostrar la verdadera identidad de la persona y dice: "No temas, todo te va a salir bien. El amor está por encima de todo".

- Los efectos posteriores a las apariciones de los ángeles

Los entusiastas de los ángeles aseguran que sí se aparecen, que hablan, intervienen y hasta dejan manifestaciones físicas para que sepamos que estuvieron allí. Estas manifestaciones pueden ir desde una alegría en el corazón hasta un sonido o el olor a una fragancia especial, sobretodo a rosa o a jazmín. Agregan que los sentimientos de amor, aceptación de uno mismo, paz interior, sentirse querido y aceptado son todas manifestaciones de las conexiones con los ángeles.

Los entusiastas de los ángeles señalan que las personas pueden ser guiadas, aconsejadas por los ángeles, pueden hacerse amigos muy cercanos de los ángeles, obtener de ellos respuestas a preguntas importantes. Los beneficios parecen ser absolutamente ilimitados.

- Necesidad de responder a las interrogantes de la vida

Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido y el fin de nuestra vida? ¿Qué es el bien y qué el pecado? ¿Cuál es el origen y el fin del dolor? ¿Cuál es el camino para conseguir la verdadera felicidad? ¿Qué es la muerte, el juicio y cuál es la retribución después de la muerte? ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y al cual nos dirigimos?

El ser humano concreto, el que llora y ríe, no tiene necesidad de penosas demostraciones de Dios. Lo que necesita es un poco de calor para su corazón, ser confortado en el temor, y encontrar un significado para su vida.

El Dios de los mosos y de los científicos no proporciona nada de esto. Demostrable o no, no lo explican como un valor apetecible para nosotros. Pero no es solamente incierto e inútil. Es también peligroso.

Lo que aparece en el mundo no indica ni excluye la existencia de Dios, sino que todo habla de un Dios escondido, un Dios al que el ser humano no puede llegar sino a través de una donación, de una revelación. De ese Dios escondido hablan los apóstoles: “Nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quienes el Hijo se lo quiera revelar” (Mt 11). “Padre justo, el mundo no te ha conocido” (Jn 17). “El mundo con su sabiduría, no reconoció a Dios” (1 Cor 1).

Las distintas religiones se esfuerzan por responder a todos estos problemas. En el hinduismo los hombres investigan el misterio divino... y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición, ya sea mediante las modalidades de la vida ascética, ya sea a través de profunda meditación, ya sea buscando refugio en Dios con amor y confianza.

En el budismo se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable y se enseña el camino por el que los hombres pueden adquirir, ya sea el estado de perfecta liberación, ya sea la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos o apoyados en un auxilio superior.

Los musulmanes adoran al único Dios viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma. El Dios islámico, Alá, revela su verdadera naturaleza en el nombre que le dan sus fieles. “Islam” significa sumisión, “muslim” significa “sometido”. Es un Dios al que no se le puede llamar “padre”. Para los musulmanes, Alá “es el Dios que brilla en el cielo al mediodía” y la presencia del Ángel Gabriel es pieza clave pues fue quien inspiró durante más de veinte años el pensamiento de Mahoma.

”Son muchos los que andan muy errados y no han reconocido a Dios, y no supieron por las cosas visibles descubrir a Aquel que Es.. Han mirado las obras y no han conocido al Artesano” (Sab 13). En esto, el Dios judeo-cristiano es diferente del de las demás religiones. Al igual que el judaísmo, el cristianismo encarna su fe en la historia considerada como el terreno donde Dios y el hombre se buscan y se encuentran. No se busca lo que es evidente.

El cristianismo es una religión de encuentro, por eso al cristiano no le basta la afirmación de que Dios existe para creer que lo conoce. Por este camino se llega al Dios de las distintas religiones. El cristianismo revela un Dios que ante todo es “amor” y que se muestra en su Hijo Jesús: “Si me conocen a mí, conocen también al Padre”. “El que me ve, ve al que me envió” (Jn 8-9). Para

el cristiano no es necesaria una acumulación de demostraciones de demostraciones a Dios. Conocer a Dios puede significar colocarse en una posición de búsqueda y de confianza presuponiendo que ha revelado algo de sí mismo.

El profeta Isaías señalaba: “Yahvé tu Dios te dice: mis caminos no son tus caminos... Así como el cielo está muy alto por encima de la tierra, así también mis caminos se elevan por encima de sus caminos y mis proyectos son muy superiores a los de ustedes” (Is 55). Si el Dios bíblico rechaza las prisiones de toda sabiduría, también su humilde y escondida manifestación, que la fe descubre en Jesús, huye de las pretensiones de una historia que quisiera iluminarlo plenamente con los proyectores de sus metodologías científicas.

El cristianismo no es producto de una cultura. Es la unión a una persona, Cristo, el cual no se opone a ninguna cultura ni civilización; al contrario, al ser su mensaje de amor, igualdad, justicia y paz, puede encarnarse en todas las culturas pues lo que busca es la liberación de la persona. En el cristianismo, Dios interviene en la historia y lo que más llama la atención a las otras religiones es la presencia de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo en la historia como presencia amorosa, que busca el bien y lo mejor para las creaturas. Dios procede en virtud de unos planes de ternura, respeto y colaboración. Es una religiosidad no de temor ni de miedo, sino de amor y confianza.

En la religión cristiana no se niega al ser humano para resaltar la idea de Dios, sino se habla de que Dios singulariza, individualiza y personaliza a cada persona pues cada ser humano es valioso, único e irrepetible. El cristiano se engrandece más cuanto más se acerca a Dios, y para facilitárnoslo Cristo dejó su Iglesia.

La Iglesia Católica está llamada a abrirse al mundo y responder a sus interrogantes. Así dijo un joven que logró salirse de la secta Moon: “Yo entré a la secta porque ellos fueron a buscarme, en cambio a la Iglesia tú tienes que ir”. Esta frase, hace recordar que Jesús no se sentó en la Sinagoga ni en ninguna casa o lugar a “esperar” adeptos, sino que salió al mundo a encontrarse con las personas para darles la buena noticia de la salvación.

En el caso de los ángeles, los entusiastas dicen que éstos vienen a ellos, los contactan, los ayudan personalmente a resolver sus problemas y evolucionar. Los ayudan a encontrar ideales y metas en la vida, los sanan, les traen esperanza y consuelo, los animan, les hablan de “corazón a corazón”. Hablan del programa de los “doce pasos de ayuda angelical” y aseguran que quien cumple al menos alguno de ellos, nunca se sentirá solo, siempre estará acompañado por los ángeles.

A los ángeles incluso se les ha llamado los "copilotos" de la vida de las personas pues dicen que, si en algún momento necesitas que alguien tome las riendas de tu vida, ellos están dispuestos a hacerlo. Estos copilotos actúan como secretarios ejecutivos invisibles que arreglan y ordenan el diario vivir, recordándonos las citas y las cosas que tenemos por hacer.

Escritores sobre los ángeles aseguran que cuando uno establece el contacto angelical, inmediatamente surge el deseo de perfeccionarse como persona y comienza a interesarse en el estudio, en la cultura. Dicen que el Arcángel Miguel propone la apertura del pensamiento y anima a relacionarse con gente de otras culturas y a concebir nuestra relación con Dios libre de ataduras y descifrada por uno mismo de manera feliz y alegre. Como cristianos, recordemos que el Arcángel Miguel que aparece en la Biblia, dice lo contrario a lo que estos escritores de ángeles plantean. En la Biblia el Arcángel Miguel siempre está adorando, obedeciendo y dejándole a Dios la última decisión en todas las cosas. Muestra de ello lo vemos en el libro de Daniel (10,13-21; 12,1) y en la carta de Judas (Jud 9).

Los expertos en "ángeles" como Taylor señalan que "a los ángeles no les importa el nombre que uno le dé a Dios; ni el sexo que uno le ponga a Dios; el denominador común al que los ángeles responden es que Dios es amor". Taylor explica que en lugar de pensar acerca de Dios como Padre, como objeto de exigencias, como fuerza que me da lo que le pido si las condiciones lo consideran adecuado, he venido a pensar en Dios como un compañero mío en la creación de cosas que deseo... Los ángeles me ayudaron a darme cuenta de esto. En otras palabras, los ángeles ayudaron a Taylor a formular en su mente un Dios de acuerdo a ella.

Hay mucho más acerca de las creencias en los ángeles de lo que aquí hemos vislumbrado. Lo que hemos hecho es dar pinceladas de la multiplicidad de formas y maneras en las cuales un gran público responde a sus interrogantes de vida.

- Los Angeles en el pensamiento cristiano

El 29 de septiembre se celebra la fiesta de los Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael y el 2 de octubre es la fiesta de los Angeles Custodios o Angeles de la Guarda.

La existencia de los ángeles fue declarada artículo de Fe en el Concilio de 1215 y reafirmada en 1869 en el Concilio Vaticano I. El Catecismo de la Iglesia Católica en diversas partes habla de los ángeles.

Desde los orígenes de la Iglesia grandes santos como Dionisio, Juan Damasceno hablaron de los ángeles. Luego, en el siglo trece Santo Tomás de Aquino, llamado el Doctor Angélico, sintetizó todo el cuerpo de conocimientos acerca de los ángeles y es desde sus escritos, desde donde la Iglesia toma su posición. Tenemos todo tipo de ángeles unos que son custodios y protectores, hasta incluso a los demonios a quienes se les llama “ángeles caídos”.

La Biblia está llena de intervenciones de ángeles buenos en la historia de la salvación. Podemos mencionar algunas: un ángel echa del Paraíso a Adán y Eva, tres ángeles visitan a Abraham, un ángel detiene la mano de Abraham cuando va a ofrecer en sacrificio a su hijo, el ángel de la muerte castiga a los egipcios, un ángel tocó los labios de Isaías para borrarle sus culpas, el Arcángel Rafael guía al joven Tobías, un ángel se le apareció a Zacarías para decirle que iba a tener un hijo y le debía poner por nombre “Juan”.

El ángel de San Pedro lo sacó de la prisión, el ángel de San Pablo predijo el hundimiento del barco en que viajaban hacia Roma y su rescate. De acuerdo al Apocalipsis, al final del mundo, el Arcángel Miguel y todos los ángeles buenos vencerán sobre los ángeles malos y su ejército.

Santo Tomás de Aquino dice que es la ley de la naturaleza creada que todos los seres superiores se relacionen con los seres inferiores en el plan de ayuda, de enseñanza, justamente como los ángeles se relacionan con nosotros. Ayudan a Dios para que nosotros podamos llegar al cielo. Ayudan por lo que son.

La palabra ángel viene del griego y significa “mensajero”, que se refiere sólo a uno de sus tareas... como emisarios ocasionales entre Dios y los hombres.

Los ángeles son espíritu y cada uno es diferente al otro, al igual que cada uno de nosotros es diferente, especial y único. No hay ángel igual a otro y ya no se crearán más ángeles. Dios creó al mundo del espíritu y con él a los ángeles con una inmensa capacidad de comprensión y de libertad. Por eso, se les dio una sola oportunidad en el cielo: obedecer o desobedecer y una vez hecha la elección, ya no hubo cambio posible. Sin restricciones, porque no tienen un cuerpo como el nuestro, dotados de una inteligencia superior a la humana, son capaces de realizar una serie de acciones que no le son posibles a los seres humanos. Sin embargo, no pueden realizar milagros. Esto es facultad de Dios.

Que cada persona tiene su ángel de la guarda, no es dogma de fe. Sin embargo los Padres de la Iglesia no sólo creen en ellos, sino que incluso

muchos piensan que a algunos ángeles se les ha dado el cuidado de naciones, iglesias, ciudades. En el Antiguo Testamento, se habla de Miguel como el Ángel de Israel.

Los ángeles se movieron muy especialmente en la vida de Jesús: desde su concepción cuando el ángel Gabriel le anunció a la Virgen que sería la Madre del Hijo de Dios, luego en el nacimiento, los ángeles fueron a avisar a los pastores, un ángel le avisa a José en sueños que deben huir a Egipto para salvar al Niño, pasando por los ángeles que le sirvieron a Jesús en el desierto, hasta el Monte de los Olivos cuando Dios le manda un ángel para consolarlo. Jesús habla de ellos de modo real.

Cuando se acercaba la Pasión, Jesús le dijo a sus Apóstoles: “¿No creen que yo puedo llamar a mi Padre y pedirle ayuda y me enviaría más de doce legiones de ángeles”? Concluyendo la parábola de la dracma perdida, Jesús dice: “Hay gozo entre los ángeles de Dios por un solo pecador que cambie su corazón y su vida” (Lc 15,10). En otro momento, hablando de los niños dijo: “Tengan cuidado de despreciar a alguno de estos pequeños, pues sus ángeles en el cielo, contemplan sin cesar la cara de mi Padre” (Mt 18,10).

Todos conocemos la historia del paralítico de Betsaida (Jn 5, 4) donde un ángel bajaba cada cierto tiempo y agitaba el agua de la piscina y la primera persona que entrara quedaba curada. Jesús se apiadó de aquel hombre que tenía treinta y ocho años tratando de entrar. Es un ángel quien anuncia la Resurrección de Jesús y son los ángeles quienes después de la Ascensión le dicen a los discípulos: “Varones de Galilea, ¿qué estáis mirando al cielo? Ese Jesús que ha sido arrebatado de entre vosotros al cielo, vendrá como le habéis visto” (Hch 1,11).

Por otra parte, las historias contadas por los santos donde dicen haber visto y hablado con los ángeles, llenan libros enteros. Así pues desde Jesús y a través de los siglos, hay evidencia de que tenemos un ángel de la guarda. Podemos estar confiados en aceptar el hecho de que poseemos un poderoso y personal amigo que nos ama y nos cuida y no nos deja solos; que no nos puede prevenir ni evitar los problemas espirituales, ni el que desobedezcamos las leyes de Dios, pero que nos trata de inducir a no hacerlo y a cambiar de idea para escoger andar por el camino del bien.

- La Fe en Dios a finales del Siglo XX

¿Por qué la fe en Dios, o la creencia en seres superiores a nosotros ha sido una de las características principales de finales del siglo XX y está guiando la

entrada al siglo XXI? Existen diversas razones. Una de ellas es porque parece como si la profecía de Amós estuviera cumpliéndose: “Llegará el día, dice Yahvé, en que les haré sentir hambre, mas no hambre de pan ni sed de agua, sino de oír la palabra de Yahvé. Entonces, atravesarán mares y recorrerán la tierra desde el norte hasta oriente buscando la palabra de Yahvé, pero no la encontrarán” (Am 9,11-12).

Otra razón es porque la ciencia, que en un tiempo parecía darle todas las certidumbres a los seres humanos, ha avanzado de tal manera que ya no da todas las respuestas. Pero esto va aún más allá y lo podemos decir en las mismas palabras que dijo Darwin: “Lo que la ciencia dice no tiene influencia sobre lo que sentimos en nuestra mente y en nuestro corazón acerca de Dios”. Lo físico y lo metafísico pueden existir en dos planos diferentes.

En esta segunda mitad del siglo XX, la religión parece haber aprendido a absorber los impactos de la ciencia y, de acuerdo a las estadísticas un 80% de las personas que trabajan en el mundo científico, profesan algún tipo de fe religiosa. Lo que antes parecía irreconciliable, ciencia y religión, ahora parecen aliadas. La ciencia cada día demuestra con sus datos y análisis que la historicidad de la Biblia es un hecho real y los astrofísicos tienen una tendencia inherente a aproximarse a un Creador.

Por otra parte, los males del mundo en lugar de alejar a la gente de Dios, lo que han hecho es acercarla. En los sitios donde ha prevalecido la guerra, las torturas, la violencia, el hambre, la miseria, vemos cómo las personas acuden en masa a las Iglesias y a buscar en alguna forma de espiritualidad el bienestar, el consuelo y la esperanza para sus desgracias.

La fe en Dios ha subsistido en estos finales del siglo XX porque han fracasado la búsqueda de las alternativas de Dios. El surgimiento de antiguas tendencias religiosas con creencias en cristales, pirámides, piedras, ocultismo, espiritismo, nuevas sectas, desde las más puritanas hasta las satánicas, han tratado de darle respuestas a los seres humanos. En toda esta búsqueda espiritual el “Angelismo” o la “angelología” ha venido a ocupar un puesto de relevancia.

Frente al mal y al sufrimiento, Jesús no da una explicación, sino que más bien realiza una presencia. No destruye la cruz, se extiende sobre ella. Para el cristiano el mal no es un incidente, ni una pregunta comprometedora a la que se responde con argumentos filosóficos. Los Evangelios van más allá y anuncian la felicidad de los pobres, de los perseguidos y de los que lloran. En otras religiones el que sufre puede pensar que su Dios lo abandonó. Sólomente

el cristiano está seguro que su Dios está muy cerca de él presentando una realidad misteriosa donde el dolor se convierte en algo fecundo.

No hay sustitutos para Dios y esto lo ha demostrado claramente nuestro siglo. Los que han tratado de buscar sustitutos para Dios han fracasado.

- Conclusión

Los deseos de inmortalidad han permanecido a lo largo de toda la historia. Actualmente lo estamos viviendo con el auge de las personas que buscan el elixir de la juventud, cirugías plásticas, las nuevas tendencias de la ingeniería genética, la clonación y los tratamientos para anular las enfermedades y alargar la vida.

La mayor refutación a las formas alternativas de Dios no está en el “ahora”, sino en el “después”. Todos esos sistemas pueden acabar con la vida o prolongarla, pero no han podido resolver el mayor de todos los problemas: la muerte. Y todos los seres humanos: buenos, malos, ricos, pobres, sabios, ignorantes, desde el momento en que nacemos estamos condenados a morir.

¿Qué pasa después de la muerte? ¿Qué pasará cuando el ateo o el que se pretende fundir en el Cosmos se dé cuenta que allí donde esperó no encontrar nada, que allí donde pensaba encontrar vacío o disolución en mera energía, está frente a Dios cara-a-cara? ¿Qué pasará cuando se encuentre que al término de esta vida que está viviendo, la muerte es la realidad última y que ya no tiene más vidas que vivir? No tendrá otra opción sino convencerse de que su filosofía de vida estuvo equivocada porque negó al Dios salvador, personal y amoroso que es el único que tiene valor infinito y bondad infinita.

Como cristianos, en palabras de San Pablo: “Es necesario que nuestro ser mortal y corruptible se revista de la vida que no sabe de muerte ni de corrupción. Y cuando nuestro ser mortal se revista de inmortalidad y nuestro ser corruptible revista la existencia incorruptible, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: la muerte ha sido destruida en esta victoria...” (1 Cor 15, 53-55).

Jesús dijo que en la casa de su Padre había muchas mansiones y que Él subía al cielo a prepararnos un lugar (Jn 14, 1-3). En este estudio de los ángeles, resulta de especial importancia el hecho de que cuando entremos en la gloria de Dios, podremos ver con claridad. “Al presente vemos como en un mal espejo y en forma confusa, pero entonces* será cara a cara...” (1 Cor 13,12).

Un día las voces de los que se salvan se unirán al coro de los ángeles para

adorar y alabar al Dios eterno. Como dice el libro del Apocalipsis: “Vi un gentío enorme, inmenso, imposible de contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua que estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de blanco. Llevaban palmas en las manos y gritaban con voz poderosa: ¿Quién salva sino nuestro Dios que se sienta en el trono y el Cordero? Todos los ángeles permanecían de pie en torno a los Ancianos y a los cuatro Vivientes; se postraron entonces delante del trono con el rostro en tierra para adorar a Dios diciendo: Amén, alabanza, gloria, sabiduría, acción de gracias, honor, poder y fuerza a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén” (Ap 7, 9-12).

Imaginemos lo que será esto: millones de ángeles y de salvados cantándole armónicamente alabanzas a Dios todos unidos.

La Biblia enseña que los ángeles nunca han actuado por su cuenta. La Biblia repite una y otra vez que los ángeles actúan en dependencia absoluta de Dios para darle gloria y alabarlo.

Quizás haya quien no pueda ser capaz de creer en el Dios vivo que ama a cada persona profundamente. Quizás podamos sentirnos confundidos con los misterios y las faltas de prueba de la existencia de Dios porque efectivamente a Dios nadie lo ha visto y “lo que ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni al corazón del hombre llegó, es lo que Dios preparó para los que lo aman” (1 Cor 2, 9), pero la búsqueda de Dios siempre estará allí.

Los seres humanos somos por esencia personas que cada día buscamos niveles más elevados de felicidad y satisfacción. Desafortunadamente, el corolario es que algunos seres humanos también están dispuestos a aferrarse a cualquier tipo de promesa, aún cuando sea irreal siempre y cuando le prometa una vida mejor o que puede obtener una vida más feliz, sin compromisos y con pocos problemas. Es así como encontramos a personas que enfocan a los ángeles como un fin en sí mismo.

El angelismo viene a llenar un vacío y a dar una respuesta inicial a una serie de personas que andan en busca de una vivencia espiritual. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que los que andan en busca de los ángeles, andan en busca de Dios.

Como cristianos, estamos llamados a darnos cuenta de todo lo que Dios ha previsto para nosotros, incluyendo los ángeles, pero al mismo tiempo, estamos llamados a mantenernos centrados en Cristo. El es el amor original. Cristo es el Supremo Amor.

Los ángeles conforman un tipo de esperanza diferente, pero esperanza al fin. Esperanza que la inteligencia humana, combinada con la compasión,

pueda resolver una miríada de problemas e incrementar la calidad de vida. Esperanza en que el progreso histórico continúe una marcha hacia mayor libertad y aceptación de los seres humanos. Esperanza que la razón y la ciencia, unidos al amor y la empatía puedan ayudarnos a entender nuestro universo, nuestro mundo y a nosotros mismos. Esperanza en que vamos a poder encontrarnos finalmente con Dios.

BIBLIOGRAFIA

- BURNHAM Sophy, *A Book of Angels*, Ballantine Books, New York 1992.
- AA.VV., *Ask your Angels*, Ballantine Books, New York 1992.
- FRANKL Viktor, *El Hombre Doliente*, Herder, Barcelona 1994.
- GARCIA DE FLEURY María, *Cristianos frente a la Nueva Era*, Panapo, Caracas 1995.
 - *Después de la Muerte*, Panapo, Caracas 1997.
 - *Emisarios Celestiales (Los Angeles)*, Edit. Panapo, Caracas 1996.
 - *La Religiosidad en Venezuela*, Visión de Jóvenes Universitarios, Edit. UNE, Caracas 1996.
 - *Nueva Era*, Trípode, Caracas 1993.
 - *Nueva Era y Siglo XXI*, Trípode, Caracas 1995.
- GRAHAM Billy, *Angels, God Secret Agents*, Doubleday and Co., Garden City, NY 1975.
- GRIS, *Religioni e Sette nel Mondo*, New Age 1, Città del Vaticano, 1996.
 - *Religioni e Sette nel Mondo*, New Age 2, Città del Vaticano, 1996.
 - *Religioni e Sette nel Mondo*, Il Satanismo contemporaneo, Città del Vaticano 1996.
- PORRAS, Baltazar, "Ponga un ángel en su vida", en *La Religión*, Caracas, 8 de Octubre 1995.
- RAHNER-VORGRIMLER, *Diccionario teológico*, Herder, Barcelona 1972.
- TAYLOR Terry Lynn, "*Messengers of Light: The Angel's Guide to Spiritual Growth*", H. J. Kramer Inc., Tiburon, CA 1990.